

EL DIARIO DE MURCIA

Dirección: Calle de la Sociedad, 10.

PERIODICO PARA TODOS.

Precio: cuatro reales al mes.

REVISTA DE LA SEMANA.

Ni de encargo se tiene una semana más completa que la pasada, la del lleno de esta nuestra feria.—Tantos angos esperándola, tantos temores ante su venida, la han hecho más y más estimable, habiendo sido, por estas circunstancias, gozada por todos con gran fruición. Las mañanas, las tardes, las noches de estos días, han sido feriados por todos conceptos. Las calles no han podido estar más animadas. La Glorieta ha sido el centro de reunión de la gente elegante, de la juventud distinguida y de los amantes de la música. El Plano ha ofrecido pasatiempo gratuito á los que se contentan con ver las cosas por fuera, y desde toros hasta castillo, desde reunión de intereses materiales, hasta gran concierto, esta semana segunda de feria y de Setiembre ha sido hermosa, alegre y placentera.

La feria es para los niños, para los que venden y para los que se divierten; pero como cuando los niños son felices lo son sus padres y su familia; como cuando los que venden están contentos, hay muchos que participan de su alegría; y como los que se divierten comunican su bienestar á muchos; de aquí que la feria sea una palabra mágica que influye aun en los que con más indiferencia la oyen.

Cada uno habla de la feria según le va en ella, y la empresa de la plaza de Toros no habla del todo bien. Cuando parece que todos han ganado, los del ganado han perdido. Y como no cabe duda, que el gran atractivo de la feria es la fiesta nacional, los que nos interesamos porque la feria sea buena, debemos sentir que hayan perdido los que arriesgan su capital en la función que más contribuye á la concurrencia.

Que han traído buenos toros y buenos toreros, no cabe duda; que han presentado las corridas con todo el aparato, dando al público avarento hasta ocho toros en plaza dividida, todo el mundo lo ha visto ¿por qué, entonces, no ha correspondido el público? ¡Vaya Vd. á saber!

Ello es que si no hubiera empresa que diera las corridas de toros, habría que crearla; por tanto, honremos á los actuales empresarios con el dictado de beneméritos, de modo que vean compensadas sus pérdidas con la gratitud pública.

El ayuntamiento ha merecido bien del público en esta feria. Sin tirar ni malgastar nada, no ha escaseado gasto que de algun modo ha podido ser reproductivo. El ayuntamiento ha derrochado luz y agua de riego; ha prodigado las músicas; ha socorrido á los pobres; ha ayudado á casi todos los festejos y ha trazado la norma á que la corporación tiene que atenerse en lo sucesivo. Cuando el ayuntamiento gasta en bien general,

todos le aplaudimos; cuando se le critica, es porque á pretexto del bien comunal, se le arrima el hombro á un particular ó unos caballeros particulares.

Y á todo esto, la salud, inmejorable; el tiempo, primaveral; el orden, completo; la tranquilidad y la confianza, omnímodas.

No pasará todo lo de esta feria como el resplandor de los cohetes del castillo perdidos en el espacio; algunos recuerdos durarán mucho, y algunos estímulos, sembrados en tiernos corazones, darán ópimo y delicado fruto.

Nunca, como en los días de feria, se unen la Ciudad y la Huerta, en las expansiones de la alegría; en la hermosa glorieta lucen por igual sus bellezas, lo mismo la que viste refajo con lentejuela, que la que ostenta la moda del último figurín; en las mismas sillas se sienta la arrendadora que la propietaria; y allí en la feria de ganados, departen amigablemente los que van á comprar el par de mulas, que los que caracolean alrededor de la guiñosa burra, á cuyo precio no alcanza su dinero. Ante el castillo de los fantásticos fuegos, se alinean todas las clases y con la misma elevación de ojos siguen el torbellino aéreo y flamígero, los que saben lo que pasa en «Don Alvaro» que los que no comprenden más que el Orejas.

En fin, que nos gusta la feria, y que deseáramos para siempre á nuestra ciudad esta animación y la vida y movimiento de estos días.

CRONICA DOMINGUERA.

Con el alma te quiero,
Virgen Santísima,
con el alma te adoro,
Virgen Purísima;
cielo sin nubes
reina de los arcángeles
y los querubens.

No tiene Murcia en todos
sus palmerales,
ni en las fragantes rosas
de sus rosales,
ni en los valles de lirios
ni en sus laderas,
ni en el mar de esmeralda
de sus praderas;

nada que llene al alma
de aquel encanto
que produce en la nuestra
tu nombre santo;
Virgen amada,
gloria de nuestro suelo,
Madre adorada.

Fuente santa de amores
cuyos raudales
cura de las tristezas
todos los males;
Fuente santa, bendita,
que dulce calmas
las dudas y tormentos
de nuestras almas;

inagotable
manantial de esperanzas
del miserable;
derrama en este pecho,
donde ya brota
del triste desengaño
la amarga gota,
el rocío benéfico
de tu mirada,
que revive las almas
desengañadas;
vida y dulzura
te llaman los que sufren
en su amargura.

Siete coronas tiene
en sus blasones
Murcia con sus castillos
y sus leones;
tiene de raza mora
sangre y grandeza
y de Aragon linajes,
gloria y nobleza;
tiene el génio del arte
vivo y en germen
y honrado en las cenizas
de los que duermen;
tiene de cielo y tierra
tanta hermosura
que es portento en el mundo
su galanura;
tiene historia, poetas,
sábios, pintores,
mujeres más hermosas
que los amores...

Pero ante la Patrona
santa y querida
todo lo más hermoso
cae y se olvida;
todo canta su gloria,
todo la aclama,
todo vive por ella,
todo la llama;
como llaman las aves
con sus gorgeos
el amor de sus ansias
y sus deseos;
como llaman los niños
la dulce madre,
como Jesús llamaba
su Eterno Padre...

Porque la amada Virgen
de la Fuensanta
es la Madre de Murcia,
la madre santa,
¡Madre querida
á quien queremos todos
más que á la vida!

IMPORTANTE REMITIDO.

Sr. D. José Martínez Tornel.

Mi estimado Director: En los momentos de peligro, cuando el enemigo se acerca á una plaza, todo el que tiene una idea, buena ó mala, que en su conciencia cree suficiente á la salvación de todos, está en el deber de hacerla llegar á donde hay medios de ejecución, si quiere dormir siempre tranquilo y sin remordimientos.

Murcia, desgraciadamente, se halla en peligro, en peligro inminente, tiene el enemigo llamando á las puer-

tas, y solo Dios y la vigilancia de las autoridades pueden salvarla. En tales condiciones, ustedes, los que en todas partes pueden entrar, los que todo lo pueden decir, son los que pueden hacer mucho para obtener la protección de Dios y de las autoridades en defensa del cólera, que es hoy más urgente aún que la defensa de las inundaciones. A V., pues, acudo, querido Director, seguro de que secundará mi idea, que podrá parecer pobre á unos, nécia quizá á otros, pero que, créame V., es de resultados seguros.

Empezando por lo más esencial, se habla ya del día en que volverá procesionalmente á su Santuario del Monte la Imágen de la Santísima Virgen de la Fuensanta. Esta es nuestra Patrona, la guarda del pueblo murciano y en todas las adversidades, se la busca, se la trae á su camarín de la iglesia Catedral, y allí está, no solo velando por su pueblo, sino siendo el consuelo de todo el que acude fervoroso á sus piés pidiendo amparo y protección. ¿Y es justo, es prudente siquiera, alejarla de nuestra vista en estos momentos de verdadero, de inminente peligro? Ya sé yo que desde todas partes llega la oración á la Reina de los Angeles, pero ¿dónde encontrará el murciano el consuelo y la esperanza que infiltran en su alma los ojos divinos de su Imágen predilecta? Coadyuven, pues, todos los que pueden ser oídos de las autoridades eclesiásticas, y que nuestra Santa Patrona no nos abandone mientras duran los momentos de peligro.

Conseguida la protección Divina, lleguemos á la humana cumpliendo así el refrán de «á Dios rogando y con el mazo dando». No soy amigo de las exageraciones, nunca más perjudiciales que en tiempo de epidemia: odio los acordonamientos, las fumigaciones y tantas tonterías como el miedo pone sobre el tapete en días aciagos; pero, al lado de ellas, hay disposiciones de prudencia para salvar á los sanos, sin olvidar la caridad para no desatender á los enfermos. Me consta de un modo indudable que alguna familia de Valencia, que recientemente, muy recientemente ha tenido entre ella un caso de cólera verdad, tiene sus miras en esta ciudad para venirse, sin él si se muere y con él si se salva. Como este caso habrá otros, de Valencia y de otros puntos infestados y á nuestras autoridades no les ha de ser difícil obteper que desde Chinchilla, como desde Cartagena, como desde Alicante y como desde Aguilas, se telegrafe á la estación de Murcia los viajeros que traen billete para la misma, procedentes de puntos infestados, expresando el coche, tren y circunstancias necesarias para reconocerlos indubitadamente á su llegada. Con esto y agentes listos que los esperen al bajar del tren, los observen y sigan sin molestarlos, hasta dejarlos

instalados, puede fácilmente imponerse la vigilancia y la visita diaria y más repetida, si lo cree conveniente, del subdelegado de Medicina ó facultativo á quien compete este servicio, el cual, reconociendo á conciencia en cada visita á todos los individuos de la casa, sean ó no de los viajeros, puesto que está demostrado que el cólera lo mismo se adquiere directamente que por tercera persona, puede al menor síntoma, hacer aislar en absoluto la casa, con lo cual no se olvida la caridad con el enfermo, cuidándole, y se salva á los sanos, matando en su origen el foco, é impidiendo que se reparta entre muchas casas, haciendo entonces imposible ya toda medida de precaución. De este modo también se consigue no molestar á los mismos viajeros, si vienen sanos, puesto que no sufren otro vejámen que la visita de un médico durante los días que se juzgue necesaria. Con esto y un poco de vigilancia en la limpieza y en los alimentos que se expenden é introducen, y á ser posible facilitando á todas las clases el agua de Santa Catalina, para impedir cuanto se pueda el uso en bebida, durante estos días, de la del río, creo en conciencia que Murcia se ha salvado por este año, contando en primer termino, como he dicho, con el auxilio de la Divina Providencia.

Haga V., Sr. Director, el uso que crea conveniente de estas mal perfeñadas líneas, y lo que haga y lo que obtenga será un servicio más que prestará á la causa del pueblo murciano al que se honra pertenecer s. s. q. b. s. m.,

UN SUSCRITOR

que no quiere dar su nombre.
Murcia y Setiembre, 13 del 90.

UNA DESILUSION Y UNA ESPERANZA.

Eso es lo que contiene el siguiente telegrama que nos facilitó ayer el Sr. Alcalde:

El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros en telegrama de la noche de ayer me dice lo siguiente:

«Recibido un telegrama en que numerosos representantes de la provincia y el Ayuntamiento de esa capital, me dicen que tienen confianza en mí para las obras de las inundaciones y el arreglo de las tarifas de ferrocarriles;

Ruego á V. S. que haga entender á todos que bien examinado por encargo mio el presupuesto, de pronto resulta que el crédito que se supuso concedido por el anterior Gobierno, para las obras del Segura fué una mera apariencia, porque se le hizo depender de que las compañías de ferrocarriles consintieran voluntariamente en cambiar las subvenciones que disfrutaban por asignaciones anuales para pagar meramente los intereses de la amortización de obligaciones que prefieran emitir por su cuenta, cosa que todas las compañías, menos una, han rechazado ya á estas horas.

No existiendo pues la economía no hay tal crédito, pero como mi interés por Murcia es tan grande, he encargado al Ministro de Fomento que de los créditos corrientes, saque algunos recursos de los que son aplicables á ese género de obras, para que se empiece á trabajar pronto y en la medida de lo posible, asegúreles que no

dejaré el asunto de la mano por que mi empeño es desivo y cierto, y solo una imposibilidad absoluta podrá impedir el propósito que tengo.

En cuanto á las tarifas, ya sabe V. mismo, cuan grande y difícil es por caracer el Gobierno de facultades para ordenar por sí mismo esas rebajas.»

EXÁMENES EXTRAORDINARIOS.

Por real orden de 6 del corriente, publicada en la «Gaceta» de hoy, se concede, como en años anteriores, la gracia de matrícula y exámen anticipado en la segunda quincena del mes de Octubre próximo á los alumnos á quienes faltan una ó dos asignaturas para terminar los estudios del bachillerato ó los de Facultad, Escuelas profesionales y Escuelas Normales, bajo las condiciones siguientes:

Primera. Se solicitará dicho exámen en la primera quincena de Octubre, mediante instancia dirigida al jefe del establecimiento de enseñanza respectivo.

Segunda. El exámen consistirá en doble número de preguntas del fijado para los ordinarios.

Tercera. Los alumnos que queden suspensos no tendrán derecho á nuevo exámen, y si á que se les conceda matrícula ordinaria de estas asignaturas en la primera quincena del mes de Noviembre próximo, y á ser admitidos á la prueba de curso en los meses de Junio y Setiembre de 1891.

Y cuarta. Los que examinándose en el mes de Octubre queden suspensos, perderán su derecho á seguir los estudios como alumnos libres, toda vez que dentro del curso académico de 1890 á 1891 han sido alumnos oficiales.

AVISO.

La Comision ejecutiva de la Compañía de ferrocarriles concede la rebaja del 50 por 100 en los pases de los que concurren al Congreso Católico de Zaragoza, pero en las condiciones siguientes:

1.^a Haberse inscrito como miembro titular ú honorario del referido Congreso.

2.^a Enviar, en el improrrogable plazo de diez dias, á contar del de la fecha; la infrascripto Secretario de la Junta Central, Pasa, 3, el nombre y apellido de los que deseen disfrutar de la rebaja, indicando al mismo tiempo el Obispado á que pertenecen. la clase de billete, la estacion de partida, la Compañía á que ésta corresponde, así como también las Compañías de las demás líneas férreas del trayecto hasta llegar á Zaragoza.

3.^a Una vez que las Compañías nos hayan hecho entrega de los billetes, los remitiremos á la Secretaría de Cámara de los Obispos respectivos, ó á otra persona caracterizada de las Juntas Diocesanas, á fin de que con mayor comodidad puedan recogerse por los interesados.

4.^a Los billetes serán valederos durante el mes de Octubre.

Madrid 12 de Setiembre de 1890.

ENRIQUE ALMARAZ

DIPUTACION.

La comision provincial ha tomado los siguientes acuerdos:

Manifiestar al gobernador que para resolver los recursos dealzada interpuestos por D. Demetrio Gomez y D. José Valcarcel Perez contra el ayuntamiento de San Javier que los declaró incapacitados para el cargo de concejal, es preciso pedir copia del acuerdo apelado.

Designar á los diputados D. Pedro Antonio Marin y D. José Gonzalez para que en union del ingeniero agrónomo Sr. Sanjuan, busquen un local donde instalar los aparatos y máquinas destinadas al establecimiento de campos de demostracion agrícola.

Confirmar el ingreso de Francisco Pellicer Rodriguez, en el manicomio, en concepto de observacion.

Conceder dos pensiones de lactancia por la hijuela de Expósitos de Cartagena.

Revocar el acuerdo del ayuntamiento de La Union que acepta la cesion del arriendo de los consumos á favor de D. Pascual Conesa.

Desestimar la instancia del alcalde de Mula solicitando la suspension del apremio acordado contra aquel ayuntamiento por los débitos que hace á la Diputacion.

LA PROVINCIA.

CARTAGENA.

«Las hijas del Zebedeo» fué muy aplaudida anoche, especialmente las *carceleras* que cantó con mucho estilo la Sra. Cubas y que tuvo que repetir las á instancias del público.

—Se ha expedido el nombramiento de médico titular supernumerario á D. Diego Meseguer y Boles.

—Ayer tarde á las cinco fué conducido á la morada de lo paz eterna, el cadáver de D. Adolfo Degoué Malgor, joven ingeniero que por mucho tiempo ha venido representando en esta localidad á la Real Compañía Asturiana, conquistando generales simpatias por su ilustracion y fino trato.

LORCA.

Hemos tenido el gusto de saludar á D. Jacinto Linares y D. Vicente Pintado, ingenieros de caminos y distinguidos periodistas, que procedentes de Madrid han venido á ésta para hacer determinados estudios ferroviarios.

—De hoy á mañana se abrirá nuevamente al culto el templo de Santiago, después de verificada la importante restauracion á que ha dado cima el párroco de dicha iglesia don Jesús Romero Garcia, quien por ello merece los más justos plácemes.

—El mercado de ayer estuvo muy animado y se hicieron bastantes transacciones.

CORRESPONDENCIA.

Madrid 12 de Setiembre de 1890.

—Las noticias que ha traído el vapor «Sevilla», llegado á Málaga, dicen que la situacion de la plaza sigue siendo la misma que últimamente, vigilándose mucho en el recinto y en los fuertes exteriores á costa de una gran fatiga de la escasa guarnicion de Melilla.

Los moros sostienen sus relaciones comerciales como de ordinario, llevando de paso incompletas y confusas noticias sobre sus contiendas interiores entre los partidarios de Maimé y Mohamed.

—La matrícula oficial para el pró-

ximo curso en los establecimientos de enseñanza, acusa en general baja con relacion á la solicitada en igual periodo del presente mes para el curso de 1889 90.

—Con el fallecimiento del Sr. Vicuña son seis las bajas ocurridas por muerte en el profesorado de la Universidad Central durante el presente curso.

—El 1.^o de Octubre próximo se inaugurará en Granada, por iniciativa de la Sociedad Union Hispano-Mauritánica, un curso de *lengua hebrea* y otro de *árabe vulgar*, con objeto de difundir en España el conocimiento de dichos idiomas y de crear personal suficiente para las cátedras de *árabe vulgar* que han de fundarse en las poblaciones de la costa, segun tiene recomendado el Real Consejo de Instruccion pública.

—Anteayer fueron administrados los últimos sacramentos al rector de la Universidad de Valencia.

—Su Santidad ha terminado ya la correccion de pruebas de su notable Encíclica sobre la cuestion social.

A últimos de este mes se publicará tan importante documento.

—Barado, el culto y sábio escritor militar, ha dado al público otra hermosa obra, que demuestra, á la vez que su patriotismo, una laboriosidad y una erudicion pasmosa.

Su último libro, «Literatura Militar Española», consta de 740 páginas, y tanto por su abundante y escogida doctrina, como por el esmero con que está editada, se recomienda á todos los que gustan conocer las buenas producciones literarias de la época.

BOLETIN RELIGIOSO.

ACTOS DE HOY

El Dulce Nombre de María, Nuestra Sra. de la Fuensanta, la Exaltacion de la Sta. Cruz, San Materno ob. y Sta. Rózula.

Mañana San Nicomedes y Sta. Eutropia viuda.

VELA Y ALUMBRADO

Está hoy en las iglesias del Jesús y San Bartolomé.

En la primera por los cofrades difuntos de esta hermandad.

Y en la segunda por D. José Maria Esbry.

Mañana en San Nicolás, por don Diego Pareja.

Y en Capuchinas por D. Francisco Cachia, esposa é hijo.

—Mañana principia el Septenario de los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora en la iglesia de San Bartolomé, por la mañana á las diez y por la noche al toque de oraciones.

Observaciones

METEOROLÓGICAS DEL DIA 13.

A las 9 de la mañana.

Presion, 763'0 mm., Temperatura, 28'5; Humedad, 54°; Direccion del viento, O.; Fuerza, brisa; Estado del cielo, nuboso; Direccion de las nubes, del S. O., Clase, cirros.

A las 3 de la tarde.

Presion, 760'6 mm., Temperatura, 33'0; Humedad, 42°; Direccion del viento, N. O.; Fuerza, viento moderado; Estado del cielo, cubierto; Direccion de las nubes, del O.; Clase, cúmulos tempestuosos.

Temperatura mínima, 20'2; Máxima, 35'0; Media, 27'6; Irradiacion solar, 46'0; Idem nocturna, 19'8.

Evaporacion, 7 mm.

NOTICIAS LOCALES.

El concierto de anteanoche fué un triunfo para las tres bandas de música de esta población y para el director de las piezas que tocaron juntas las dichas bandas Sr. D. Julian Calvo, que tuvo la satisfacción de oír los espontáneos aplausos de la inmensa concurrencia que acudió á escuchar el magnífico concierto.—Sabidas son las dificultades que hay que vencer para unir armónica y personalmente tres corporaciones musicales distintas; el trabajo de los ensayos, no es menor, y más cuando hay tanto chico, de suyo distraídos y preguntones.—Todo ello se ha vencido, tanto por la buena voluntad de los tres directores, cuanto por la bondad y constancia del Sr. Calvo, maestro popular y aplaudido, á quien felicitamos.

El día 20 del corriente, según se nos ha dicho, será el día feliz de la bellísima Srta. D.^a Matilde Marin Samaniego y del joven D. Jesualdo Aguilera; pues en dicho día se encierran, con la bendición del sacerdote, en el dulce vínculo del matrimonio.

Esta tarde á las 7 en punto saldrá de la calle de la Merced la cabalgata anunciada, la cual llevará la siguiente carrera:

Merced, Santo Domingo, Traperia, Platería, Santa Catalina, Lencería, San Nicolás, Santa Teresa, Val de San Antolin, Plaza Nueva, San Pedro, Frenaría, Apóstoles, Ceballos, Corredera, Santa Eulalia, Victorio, Sardoy, Selgas, Rambla, San Lorenzo, Saurin, Cetina, Barrionuevo, Cadenas, Traperia, Zambrana y Merced.

La comision suplica á los vecinos de dichas calles pongan iluminacion.

Creemos justo lo siguiente que copiamos del «Noticiero»:

«Aplaudimos con nuestro colega EL DIARIO, el que se reforme la calle de la Proclamacion; pero antes de entrar en posesion de la herencia, dice el proverbio castellano, hay que pagar las deudas de testamentaria, y nuestro amigo el Sr. D. Gerónimo Poveda que es acreedor al municipio desde 1874 por el importe de la expropiacion que entonces se hizo, reclama y con razon se le abone el capital y réditos de lo que justamente le pertenece, antes de entrar en floreas»

Nuestro estimado colega EL DIARIO recordará y recordará «La Paz, que el Sr. Poveda viene pidiendo con derecho indiscutible, se le abone la expropiacion hecha por el municipio de los solares que tiene en la calle de la Proclamacion, y sin embargo, los cuartos no parecen.

Hoy que tenemos al frente del municipio á una persona tan recta y tan idónea como D. Federico Gomez Cortina, le rogamos en nombre del Sr. Poveda, estudie el espediente de la calle de la Proclamacion, y antes, repetimos, de meterse en *perifollos*, lo resuelva en justicia.»

Por el jefe de la guardia municipal han sido denunciados seis expendedores de abacería, en la plaza, por vender garbanzos remojados.

Cierto ilustre letrado y paisano nuestro, residente en Madrid, que un periódico local dá por seguro que será elegido diputado por un distrito

de Andalucía, por donde nosotros hemos oido asegurar que se presenta con probabilidades de éxito, es por un distrito de Cataluña. De cualquier modo, nosotros celebraremos verle hecho un padre de la patria y con nosotros sus numerosos amigos de aquí, que tanto le aprecian.

Mañana sale para Alicante á tomar posesion de su destino, nuestro amigo D. Luis Pascual del Riquelme.

Esta tarde de 5 á 7 tocará en el paseo de la Glorieta la banda de música que dirige D. Vicente Espada, escogidas piezas de aires populares murcianos.

Dice «El Diario de Orihuela»: «A propósito del sueldo de «La Paz de Murcia» que ayer publicamos relativo á temores abrigados en Orihuela por la realizacion de obras de defensa contra las inundaciones, nos hace observar un amigo nuestro que no es cierto se refieran dichos temores así en absoluto á la posible construccion de las obras del segundo y tercer grupo, ó sea de las condicionales y complementarias, entre las cuales, sobre todo en el tercer grupo, hay proyectos á cuya realizacion sería absurdo se opusiera Orihuela, sino que aquellos recelos se basan principalmente en la preferencia que puede legalmente dar el Gobierno hoy y mañana en la construccion de obras perjudiciales á Murcia y Orihuela del primero, del segundo y del tercer grupo, pues en todos ellos los hay que merecen tal calificativo, y en la posibilidad de que aunque las obras del Canal de derivacion por Totana y las del Regueron, primera y más apremiante necesidad de estas vegas, obtengan como es de justicia la preferencia, vengán á realizarse la primera en la forma deficiente imaginada por los ingenieros, y la segunda con sujecion al proyecto de los mismos que resulta desastroso para nosotros.»

Pozo-Cañada. También hoy, desgraciadamente, son desfavorables las noticias que tenemos que manifestar á nuestros lectores.

En las últimas 24 horas se han registrado en aquella pedanía 5 invasiones y 4 defunciones.

Los médicos y sus ayudantes auxiliados valerosamente por el pedáneo y el cura y varios particulares estan haciendo una campaña heroica.

En la solemne funcion que se celebrará esta mañana en la Catedral á nuestra venerada Patrona, se ejecutará la inspirada misa á grande orquesta y coro del maestro de capilla D. Mariano Garcia. Por invitacion de éste tomará parte en la funcion nuestro amigo y paisano el aplaudido tenor D. Carlos Barreras.

Predicará, como ya anunciamos, el Sr. D. José Beneyto, cura de Molina.

En las afueras de Totana, sitio nombrado el Hoyo, intentó suicidarse anteayer una gitana, joven, llamada Josefa Vargas (a) La Morena, disparándose un tiro con una pistola, que le produjo una lesion en la mejilla derecha. Por la guardia civil, que apareció en el lugar del suceso momentos después del atentado, fué conducida al hospital de Totana.

En Caravaca se preparan dos co-

rridas de toretes para los días 29 y 30 del actual.

El señor gobernador ha impuesto estos días bastantes multas á individuos á quienes se les ha ocupado armas.

La guardia civil del puesto de Osete ha trasladado al hospital de Lorca á José Galindo Amores, gravemente herido de un tiro por otro individuo llamado José Roy, que no ha sido capturado.

El «Boletín oficial» de ayer, contiene:

Estado de los aprovechamientos aprobados por el Ministerio de Fomento en los montes públicos de esta provincia, en el año actual.

Registro de la mina «Golconda», en Aguilas, por D. Manuel Garcia.

Precios para la liquidacion de los suministros hechos á las tropas.

Anuncios de las vacantes de recaudador de contribuciones en las zonas 1.^a, 5.^a y 6.^a de la provincia.

Industriales cuyas cuotas de contribucion se declaran partidas fallidas.

Anuncio de quedar expuesta en el ayuntamiento la relacion de carruajes de varios partidos, que han de gravarse con el arbitrio correspondiente.

Acuerdos tomados por el ayuntamiento de Aguilas en el mes de Agosto.

Anteanoche fué conducido á la correccion por agentes de vigilancia un sujeto que estaba promoviendo escándalo en la via pública.

Se ha remitido por la alcaldia á la junta provincial del censo copia de las listas electorales de este término municipal.

El maestro de obras D. José Gallego ha solicitado permiso para edificar una casa junto á la carretera de Cartagena.

En Mazarron ha empezado á publicarse un periódico semanal con el título «La Verdad».

TEATRO DE ROMEA.—Funcion para esta noche: «La escala de la vida.»

CONFERENCIA CULINARIA.—La correspondiente al mes de Agosto, última de las publicadas por Angel Muro, contiene: Cachueta.—Cangrejos al natural, á la bordalesa, sopa bisque.—Dos huevos pasados por agua, una racion de pollo, queso, pan y vino: 26 reales.—Sopa de cebolla, con agua y con leche; turon.—Chupe.—Patatas á la Camarlen-go.—Patatas suñé.—Limonada vizcaina.—Migas vanguardia.—Tomates con sorpresa.—Merluza eléctrica y otras.—Una peseta en la imprenta de este periódico.

A MI QUERIDA MADRE
en su día.

Quisiera felicitarte hoy que celebras tu día con una tierna poesia en que pudiera expresarte mi cariño, madre mía Mas no puede ser así aunque de veras lo siento, y debo hacer punto aquí. Dios derrame sobre tí felicidades sin cuento.

CANDELARIA.

PÉRDIDA.—De una galgita inglesa, calor ceniza, Al que la presente calle del Hospital, núm. 13, se le agradecerá ó gratificará

Colegio de la Santísima Trinidad
DE NIÑAS Y SEÑORITAS.

El día 15 del corriente se abrirán de nuevo las clases en este colegio dirigido por D.^a Providencia Navarro, maestra superior. Clase de música por la misma profesora; y francés por el profesor D. Francisco de Moncada. Calle de los Apóstoles, núm. 2, frente al Seminario.

CERA

á 7 rs. y medio libra. Calle de San Antonio, 38. 6-1

Gran barato en gemelos de teatro, campo y marina, de 5 á 50 ptas. en los Diamantes Americanos, donde se venden las gafas y lentes de legitimo cristal de roca superior. á 3, 5 y 8 ptas

También hay un gran surtido en cadenas de novedad, sortijas y pendientes de oro, petacas, perfumería y demás artículos.

Se hacen composturas en óptica y bi-sutería. Traperia, 11.

SE VENDE una fábrica de harinas, situada en el pueblo de Aljezares, con dos piedras francesas, montadas con arreglo á los últimos adelantos, con limpia y demás aparatos accesorios, con una caldera de vapor, movimiento y correspondientes trasmisiones además en el mismo local existe un aparato de hierro para moler yeso, también movido por el mismo motor.

Para tratar pueden dirigirse á D. José Maria Báguena, calle Pascual, 15. Murcia. 8-1

CASA.—Se vende la casa núm 8 de la plaza de la Constitucion, en Aljezares. Para tratar, en Murcia, Apóstoles, 28, segundo. 8-1

COLEGIO

DE NTRA. SRA. DEL CARMEN.
Plaza de Remea, núm. 3.

Desde el 15 del corriente se abrirán de nuevo las clases de este acreditado colegio que dirige la profesora

D.^a ISABEL SORIANO.

Además de las clases de enseñanza superior, hay la de solfeo por el profesor D. José Solano. 4-3

LA CASTELLANA
GARBANZOS NUEVOS

Avisa á sus constantes parroquianos, que han llegado los legítimos garbanzos de Castilla la Vieja, de superior calidad, nuevos.

Crédito Público, 13, Murcia. 8-4

ACADEMIA

DE ARITMÉTICA MERCANTIL,
TENEDURÍA DE LIBROS POR PARTIDA DOBLE
Y FRANCÉS,

bajo la direccion de

D. Manuel Albaladejo Illan,
PLAZA DE CETINA, NÚMERO 6.

TELEGRAMAS

Madrid 13, 11'30 n.

Se ha proclamado al general Eze-ta Presidente de la República del Salvador.

Tranquilidad en Portugal.

Ha sido nombrado jefe de armamentos del departamento de Cartagena D. Vicente Carlos Roca, capitán de navío.

En Valencia 24 invasiones y 15 defunciones.

En Toledo ayer 10 y 2.

Correspondiendo á los deseos expresados por muchos de nuestros clientes, hemos perfeccionado y ofrecemos al público bajo la garantía de nuestro nombre una Emulsion preparada con Aceite de Hígado de Bacalao de clase especial (escogido por agentes de nuestra casa en las célebres pesqueras de la Noruega) en combinacion con los hipofosfitos de Cal, Soda y Potasa. Preparada con todo esmero por procedimientos científicos, gratos al paladar y de fácil digestión, la «Emulsion de Lanman y Kemp» es insuperable como remedio para toda Enfermedad Pulmonar ó de la Garganta y como Recuperativo en los casos de Convalecencia y Enflaquecimiento.

Exijan siempre nuestra firma y Marca Industrial (grabada en Acero, no litografiada) para evitar el engaño.—Lanman y Kemp, Nueva York.

De venta en la Farmacia Catalana, al lado de la droguería de Ferrer, hermanos Plaza Nueva, Murcia.

Depósito general en España para la venta al por mayor Srs. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

ANUNCIOS.

CARRUAGERIA FRANCESA DE

Alberto Ducrós y Compañía
calle del Trinquete, núm. 5

Los dueños de este establecimiento ofrecen al público la construcción de toda clase de carruajes para particulares, servicio público y comercio con todas las condiciones de solidez, elegancia y economía.

Al propio tiempo se encarga dicha casa de la transformación de carruajes antiguos, variándolos á la forma moderna, con sujeción á los últimos modelos; para lo cual se presentarán planos del tamaño natural del coche que se desee.

También se encarga de la venta de carruajes usados contando para ello con local espacioso y en buenas condiciones donde puedan conservarse con esmero.

Los señores que honren dicho establecimiento, quedarán satisfechos del buen servicio y actividad que se despliega para gradar al público. 15-8-m

LA MURCIANA.
FABRICA DE PAPEL DE FUMAR
de José Antonio Bermudez.

GLORIA, 78 Y 80.

Esta casa fabrica con hilo puro el papel marca «Teatro Romea de Murcia» y otras varias marcas.

Este papel no está premiado en exposiciones, sino por el público que lo consume, pagándolo más caro que otros que han obtenido varios premios.

SE VENDE

una hacienda en el partido de S. Cayetano, término municipal de S. Javier y Pacheco, tiene dos casas, una grande y otra más pequeña. Su cabida es de 45 fanegas de tierra seco, compuesta de 15 fanegas de tierra blanca, y el resto contiene una viña, 327 olivos, 103 plantones, 39 almendros y 12 higueras.

Otra casa calle de Juan de la Cabra, en donde estuvo el Asilo de los Huérfanos de la inundación.

Otro huerto de diez tahullas y media en el sitio llamado de la Condomina de esta ciudad.

Para tratar, calle del Hospital, número 3, piso segundo. 13

No mas cabellos blancos,

NUEVO DESCUBRIMIENTO. Agua Española, para aumentar, dar color, fuerza y hermosura al cabello.

Se expende en la farmacia de D. Manuel Martínez. Platería, 53. Al precio de tres pesetas frasco. 10-5

MODISTA.—San Nicolás, número 86. 10-9

ACEITE PURO DE Hígado de Bacalao



Preparado por LANMAN Y KEMP

Único e infalible remedio para la curación de las enfermedades de

LA GARGANTA, EL PECHO Y LOS PULMONES

Usado con perseverancia en un caso de

PECTORAL DE ANACARDOS

ha realizado curaciones sorprendentes en casos de

Consumición y Tisis.

De venta en la Farmacia Catalana al lado de la droguería de Ferrer, hermanos, Plaza Nueva, Murcia.

Depósito general en España para la venta al por mayor, Srs. Vicente Ferrer y Compañía, Barcelona.

HORNO DE PAN COCER.—Se vende ó arrienda, en muy buenas condiciones, el acreditado de la calle de Cadenas, núm. 3. Para tratar, con D. Antonio Alcaráz, que lo habita. 8-3

LAPIDARIO Y MARMOLISTA.
José Juliá.

FRENERÍA, 35. MURCIA. Mármoles para obras, tableros para ebanistas y toda clase de trabajos para cementerios.

Se garantizan las lápidas hasta la llegada á su destino.

PSRDIDA.—La persona á quien se le haya extraviado una carterita con varios objetos dentro, puede pasar á recogerla, calle de la Puxmarina, portería de casa de D. Mariano Aguado.

VINOS DE JEREZ PUROS.

A 6 reales botella de Jerez natural.

A 14 reales botella el mas superior.

A 10 idem el dulce como Pajarete, Moscatel.

A 70 reales un barril de arroba, de Jerez natural.

A 6 reales una botella de vinagre inmejorable, de yema de uva.

CALLE DE LA SOCIEDAD, NÚM 10.

Imprenta del Diario.

PAPEL DE FUMAR,

de caña de azúcar, legítimo. Se vende á 2 reales la docena de libritos, y á 20 la gruesa, en la imprenta de este periódico.

Pectoral Béquico de Cerezas

preparado por PINO Y VIVO, farmacéutico.

Cura los resfriados, la tos espasmódica, la tos ferina, el asma, crup ó garrotillo, bronquitis, gripe, angina (dolor de garganta), ronquera de los cantantes y oradores, etc., etc. Precio del frasco, 10 rs.

ALMIDON BRILLANTE
HOFFMANU

El mejor de los almidones para el planchada. Dá á la ropa una dureza elástica, un lustre brillante y un blanco deslumbrante.

Es el más barato, el mejor, el más práctico y el más simple de todos los almidones.

Saquito para 12 camisas y 24 cuellos, 20 céntimos.

Depósito para su venta: Tienda del Catalan de Pedro Coma Ferrer, calle de Pascual (Contraste) 7.—Teléfono 105. 16-8-8-7



FABRICA DE SELLOS

y grabados de todas clases

de F. Garbayo y Comp.^a

Príncipe Alfonso, 64, Murcia

Los encargos de la capital son servidos á las 6 horas, y los de fuera al siguiente día del aviso.

AMA DE CRIA.—Para casa de los padres, de 22 años de edad, y leche de nueve meses. Darán razon, en el camino de Cartagena, on las casas de Somalo, preguntando por Agustina Portero.

OTRA.—Para casa de los padres, de 20 años de edad y leche de 4 meses, Darán razon, calle de la Administracion. núm. 10 3-2

MUEBLES DE LUJO

Avisamos al público en general, que en el taller de ebanistería y carpintería que acaba de abrirse en la calle de Alfaro, núm. 12, junto á Trinitario el tornero, se fabrican toda clase de trabajos, en muebles, tapicerías, colgaduras y se hacen mobiliarios completos. También se vende

á plazos facilitando á quien lo solicite mediante un corto estipendio al mes, á más de la suficiente garantía, desde el mueble más insignificante al mobiliario más suntuoso y rico y con precios ventajosos. Calle de Alfaro, núm. 12. 15-9

SERVICIOS

DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

MES DE SETIEMBRE

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.

El 10, de Cádiz, el vapor Veracruz, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, el Alfonso XIII, para Coruña, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

El 30 de Cádiz, el vapor Montevideo, para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Línea de Filipinas.—El 19, de Barcelona, el vapor Sto. Domingo, para Port Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila. No se admite carga la víspera de la salida.

Línea de Colon.—El 8 de Barcelona y el 15 de Vigo, el vapor Reina Mercedes, para Puerto-Rico, Habana, Santiago Cuba, La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla. Cartagena, Colon Puerto Limon y Pacífico

Línea de Buenos-Aires.—El 1.º de Cádiz, el vapor Ciudad de Cádiz, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires. No se admite carga la víspera de la salida.

Línea de Fernando Poo.—El 30 de Cádiz el vapor Larache.

Servicio de Marruecos.—El 18 de Barcelona, el vapor Rabat, para Málaga, Céuta, Cádiz, Tánger, Lara-

che. Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicios de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precio especial para emigrantes de clase jornalera ó artesana, con facultad de regresar gratis si dentro de un año no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE. La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos de mundo, servidos por líneas regulares

Para más informes en Barcelona.—«La Compañía Trasatlántica» y Sres. Ripol y C.^a, Plaza Palacio.

Cádiz.—Delegacion de la «Compañía Trasatlántica.»

Madrid.—Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

Santander.—Sres. Angel B. Perez y Compañía.

Coruña.—D. E. de Guarda.

Vigo.—D. Antonio Lopez de Neira.

Cartagena.—Sres. Bosh hermanos.

Valencia.—Sres. Darte y C.^a

Málaga, D. Luis Duarte.

Murcia.—D. E. Peñafiel.

PABLO MARTINEZ.
Vidrieros, núm. 23

MÁQUINAS PARA COSER
DE LA ACREDITADA FABRICA
WERTHEIM.

En este establecimiento se venden máquinas perfeccionadas de todos los sistemas, las cuales trabajan sin ruido alguno.

Todas las máquinas que no tengan esta marca no son de esta acreditada fábrica,

Se venden á plazos semanales, y al contado con gran rebaja.

También se venden piezas sueltas y se compone toda clase de máquinas de este sistema.

Hay bicicletas de una de las mejores casas inglesas. 20-17

32, VIDRIEROS, 32.

Pimienta De sola cáscara puro, sin aceite y garantizado por el director de este periódico. Se vende en este establecimiento, en latas. de 2 reales, 1 y 2 pesetas.

SE VENDE una cama de matrimonio, en muy buen estado, por módico precio, calle de Hidalgo, núm. 1, 2.º

PAPEL SEDA para liar naranja, 90 pesetas la bala, una peseta kilo Camilo Botella. Sta. Catalina, 8. 20-7

Imp. del Diario, Sociedad, 10.

EL DIARIO DE MURCIA

SUPLEMENTO

AL NUMERO DEL DIA 14 DE SETIEMBRE DE 1890

POESIAS PREMIADAS

EN EL CERTÁMEN DE ESTE PERIÓDICO

EN 1890

IMPRESA DE «EL DIARIO DE MURCIA.»

FAJARDOS Y MANUELES

I

Removiendo cenizas que en las tumbas
al soplo de los siglos yacen frías:
condensando los átomos perdidos
que del pasado en los espacios vibran;
buscando en los escombros solitarios
de antiguos murallones y ruinas
los restos de otra edad y otras centurias
en cuyos huecos su recuerdo anida,
como el ave nocturna á quien ofenden
el movimiento y resplandor del día:
queriendo, patria, escudriñar tu historia,
ante su libro, hincado de rodillas
me tienes á tus piés. No busco alegre
cataratas de amor y poesía,
ni el dulce aroma de tus gayas flores,
ni de tus huertas á las flores mismas,
para ofrecerte un cántico amoroso
inflamando mi tosca fantasía.

Quiero apartar el misterioso velo
que esconde lo que fué, y en la tranquila
región donde la muerte ha sorprendido
el paso de otra edad, templar mi lira.
Y ver brillar al misterioso rayo
de la luna estival, la comitiva
de seres, que vivieron hace siglos,
desfilando ante mí: y en la sombría
y muerta procesión petrificada,
clavar ansioso la curiosa vista,
sorprender las hazañas de los héroes,
arrancar al traidor sus villanías,
y de entre el polvo que sus cráneos cubre
sacar una leyenda y darles vida.

Espíritus que errais, flotando inquietos
del aire azul en la sutil neblina,
átomos ténues de dorado polvo
que entre el rayo de luz formais las líneas
que cruzan de la tierra hasta los cielos
como las cuerdas de asombrosa lira;
ecos perdidos, que la abrupta sierra
á las llanuras, en la noche, envía,
y otra vez retornais, amaneciendo,
á hundiros en las cóncavas guaridas
que para albergue eterno y solitario,
os ofrecen las rocas de las cimas:
parad un punto el tenebroso vuelo,
testigo mudo de una edad antigua,
y descifrad, llegando á mis oídos,
de su secreto el misterioso enigma.

Cien lustros han pasado: nada queda
de cuanto entonces palpité con vida,
y solo en los anales de la Historia
con vagos caracteres se consignan
los hechos que relatan hoy mis versos,
que en la olvidada tradición se inspiran.
Ella es el gérmen de mi audaz leyenda:
y pues que tuya es, Murcia querida,
permite, al ofrecértela de hinojos,
que te devuelva tan feráz semilla.

II

El último tercio corre
del siglo décimo cuarto:
gobierna Enrique el *Doliente*
los dominios castellanos,
ó gobiernan en su nombre
sus magnates más preclaros:
porque si el adolescente
muestra mesura y buen ánimo
y es capaz, sin grave aprieto,
de gobernar sus estados,
no le permiten las leyes
por su tierna edad tal cargo.

Y por más que en el Consejo

haya Barones tan altos,
que alienta á muchos la sangre
de príncipes soberanos: (1)
y apesar de que en Ocaña
solemnemente juraron,
en la Santa Eucaristía
poniendo las diestras manos, (2)
ser fieles á don Enrique,
como leales vasallos,
los poderosos Maestres
de Calatrava y Santiago,
pronto estalló, por envidias,
rivalidades y escándalos,
gran marejada de enconos,
promovedora de bandos
que en grave apuro pusieron
al reino y lo ensangrentaron.

Y ruyó aquí la tormenta
con mayor ímpetu acaso;
al cielo de Murcia cubre
espesísimo nublado,
y en los furores deshechos
con que se agita bramando,
quizás no advierta que siempre
de la nube surge el rayo,
y que es más rudo y certero
cuando viene de más alto.

Encuéntrese dividida
por el furor de dos bandos
á quienes llama la Historia
los MANUELES Y FAJARDOS.
Es caudillo del primero
el Obispo don Fernando
de Pedrosa, y del segundo
el ínclito Adelantado
del Reino, Alonso de Yañez,
gloria del suelo murciano.

Andrés García de Laza,
poderoso potentado,
que tiene, con sus mercedes,
de su parte al pueblo llano;
espíritu aventurero,
sediento de prez y mando
es alma de los Manueles,
con los que está emparentado.

¿Cual es la causa de su odio?
¿Por qué á la patria hacen pasto
de horribles carnicerías
que infunden pavor al ánimo?
¿Quién lo sabe! Odios ó amores
que al corazón agitando
rompen su cárcel y salen
prevenidos al estrago,
como el torrente de lava
que arrasa y yerma los campos.

Dicen, que el Conde famoso
de Carrión, á Fajardo
envió con un mensaje,
cierto día no lejano,
á las Peñas de San Pedro,
donde quisieron matarlo
por secreta orden del Conde
que lo engañó asáz villano. (3)
Y el Conde, al ver que no pudo
realizarse el atentado,
quiere unirse á los Manueles,
un hijo suyo casando
con la hermana del Obispo,
y de este modo aliado,
juntando fuerzas y enojos,
esterminar al contrario.

Ello es lo cierto que se odian
como hienas y leopardos,
sin que ni el Rey ni sus jueces

consigan apaciguarlos.

III

Por la florida ribera
que el Thader fecundo baña,
numerosa comitiva
hácia Murcia se adelanta.
Fórmala gente lucida,
toda joven y gallarda
vestida de sedas y oro
y armada de ricas armas.
Sobre los yelmos brillantes
flotan las plumas livianas
que en la cimera se apiñan
y azotan la dura malla,
formando bullentes combas
de espumosa catarata.
Ténue la luz cabrilla
en yelmos y partesanas
y envuelve en áureos matices
capellares y gualdrapas,
caballeros y caballos,
gallardetes, oriflamas,
valonas y sobrevestas,
tierra, atmósfera y espadas.

Juan Sanchez, hijo del Conde
de Carrión, adelanta
sobre un trotador ginete
de pura sangre africana.

Él es el héroe de aquella
expléndida cabalgata,
y viene á los desposorios
de sus bodas concertadas
con Isabel de Pedrosa,
del ilustre Obispo hermana.

Resplandeciente alegría
en todos los rostros campá,
como brilla en los picachos
la nieve de las montañas;
como el sol en los girones
de la nube arrebolada,
como la ardiente amapola
en campo de mieses gualdas.

Solo una nota disuena
en esta armonía gárrula:
nota siniestra, sombría
que abrumadora se exhala
de la mirada del Conde,
que centellante clavándola
sobre los muros de Murcia
que á lo lejos se destacan,
parece mandar en ella
el rencor en que se abrasa.
Mas nadie sus iras sonda,
y sigue la cabalgada
con creciente algarabía,
de la ciudad en demanda.
Y llega al pié de sus muros:
pero se detiene extática
al sentir que, con estruendo,
cierran sus puertas ferradas.

Sus ojos de halcón el Conde
feróz hunde en la muralla:
lleva á sus lábios la trompa
y arroja una nota brava
que se aleja, retemblando,
y devuelve la montaña
con agreste voz, hendiendo
del aire las ondas vagas.

Sigue un silencio profundo:
después por la barbacana
Alonso Yañez Fajardo
el busto fornido saca,
y dice, con voz de trueno,

entre iracunda y sarcástica:
—La puerta no puede abrirse:
prueba, Conde, á derribarla
ó penetra, sinó sabes,
por cima, como las águilas.—(4)

Y se hunde tras las almenas:
y el Conde, ciego de rábia,
vuelve con su hijo y sus déudos
por la vega solitaria,
á desandar el camino
meditando su venganza. (5)

IV

¿Cómo el furor encendido
que los Manueles sintieron
con este infamante ultraje
podrán expresar los versos?
Ni el tigre, al sentirse herido
por la sierpe, en el desierto,
ruje con furia tan brava
ni se revuelve más presto:
ni es tan mortal la ponzoña
que llena el alma del siervo
cuando, amarrado al grillete,
le azota brutal su dueño:
ni es del caballo salvaje
mayor el ímpetu fiero
con que bota y se retuerce
al tascar el primer freno,
que la ponzoña y la furia
y el impetuoso infierno
que atarazó á los Manueles,
cuando en su orgullo altanero
crujió el latigazo rudo
que sus contrarios le dieron.

Rayos frágua el buen Obispo
en el agitado pecho
contra Fajardo y los suyos,
y contra todo el Concejo,
que ayudó al Adelantado
secundando sus proyectos.
Y no sabe qué le tiene
más afrentado y colérico;
la ofensa, por ser ofensa,
ó por dimanar de aquellos.

El Conde, que al fin entrara
por un real mandamiento,
mal, á su olímpico orgullo
opone inflexible freno;
y en la espantosa revuelta
de sus instintos perversos,
vá almacenando rencores
para soltarlos á un tiempo.
Y en tanto ruje y devora
su terrible vilipendio,
como león enjaulado
que olfatea sangre, hambriento.

Juan Sanchez ya no sosiega
hasta que logre el supremo
instante, en que á Alonso Yañez
le hunda la espada en el pecho.

Y Laza, astuto y osado,
como arcangel del infierno,
alienta y forja rencores,
y pone á la mina fuego,
aunque al saltar, estallando,
lo sepulte en sus fragmentos.

Tales se encuentran sus ánimos:
y reunidos en secreto
en las casas obispales,
con marciales paramentos,
fráguan, discuten, maduran
los sanguinarios proyectos
que agitan sus corazones

y consumen sus cerebros.

Laza, mordaz, incisivo,
pero arrogante y soberbio,
prueba, con buenas razones,
de sus cábalas el éxito:
analiza el pró y la contra,
somete la fuerza al peso
del número de unos y otros;
cuenta, además, con el pueblo
que es suyo y que solo aguarda
la señal del alzamiento.
Y atónitos el discurso
acatando sus adeptos,
fian la empresa á sus manos
de entusiasmo y rencor ébrios.

Y Laza, sin más razones,
la ojiva del muro abriendo,
—¡al arma!—grita á las huestes
que allí congregó expreso.
Y todos cuatro se lanzan
á la puerta, descendiendo
por la escalera, que gime
de las armas bajo el peso,
mientras que ráudo torrente
de formidables guerreros
vomitando está el palacio
como gigante hormiguero;
que por las puertas parece
cordón retorcido y prieto
de cabos multicolores,
que se destuercen á un tiempo,
derramándose en cien hilos
que las calles van cubriendo.

Laza, con ánimo fuerte
á fuer de soldado esperto,
encontrándose doquiera
vá encauzando el movimiento:
cierra las puertas de Murcia,
las guarda con gran refuerzo
de soldados, y concentra
al rededor del Concejo
y casa de Alonso Yañez
las fuerzas de aquel ejército,
que á banderas desplegadas
y los tambores batiendo
como una avalancha rueda
entre el fragor de su apresto
y el vibrar de las campanas,
que con poderoso estruendo
tocando rebato, infunden
terror invencible al pueblo.

Los déudos de los Fajardos,
sorprensidos del suceso,
sobresaltados se aprestan,
loriga y cota ciñendo,
á vender caras sus vidas
que miran en grave riesgo.
Y no hay en Murcia uno solo,
hidalgo, noble ó pechero,
que en defensa de algun bando
no esgrima en su mano un hierro.

Y crece la algarabía
y el tronante clamoreo
que forman voces, campanas,
crugir de espadas y petos
y cerdear de banderas
azotadas por el viento.

Súbite, ronco estallido,
como el rebramar del trueno
rasga en girones la atmósfera
y trepidar hace al suelo:
las huestes beligerantes
se afrontan con rudo estrépito,

chocando en su acometida
como montañas de acero.
Vuelan al aire cimera,
la espada bate en los yelmos
y espesa nube de polvo
ensombrece al firmamento.
Ruedan, se abrazan, se hieren
en el hirviente escarceo;
de los pulmones se escapa
silbando ronco el aliento
y corre la sangre ardiente
formando arroyos bermejos.

La masa compacta se abre
formando un círculo estenso,
como palenque cerrado
á un juicio de Dios abierto.

El Conde, en pié, como un cíclope,
observa con duro ceño,
en la mitad del circuito,
como aguardando un encuentro,
fijo en la diestra el montante
hasta el gavilan sangriento.

Alonso Yañez Fajardo
que lo vé de lo más récio
del combate, como un tigre
hacia el Conde vá derecho:
riñen con furia inaudita,
en cada golpe vertiendo
todo el rencor de sus razas
amontonado en sus pechos:
la espada, al caer silbando,
parece barra de fuego
que azota macizo yunque
sin que logre conmoerlo:
hasta que al fin, la de Yañez,
con chirrío plañidero,
hunde su punta en la férrea
coraza del Conde egregio,
haciendo saltar la sangre
en borbotón raudo y negro.

Y otra vez vuelven á unirse
los grupos de entrambos tercios,
ahogando á los combatientes
en su furioso escarceo,
que se agita todavía
de la noche bajo el velo.

Duró tres días la lucha:
tres días de luto inmenso
que dejó á Murcia asolada,
cubierta de sangre y muertos.
Y vencidos los Fajardos
de su recinto salieron
con sus huestes, á ampararse
de Don Enrique Tercero. (6)

V.

De aquella sangrienta lucha
dos años han trascurrido:
con una carta que el Rey
escribió al guerrero Obispo
amenazando de muerte
á su indomable partido,
regresaron los Fajardos,
ocuparon sus destinos
Alcaldes y Regidores
de entonces destituidos,
quedaron Concejo y Villas
en apariencia tranquilos
y aplacados los rencores,
sinó muertos y extinguidos.
Mas si acaso de la hoguera
se consumió el fuego vivo,
tal vez queda entre cenizas
algun tizón encendido,
que al soplarlo se convierta

en incendio voracísimo.

Y Laza sopla y atiza,
de su poder engreído,
sin comprender que su juego
puede arrastrarlo al abismo.
Procurador por ahora
del murciano Municipio:
con gran préz entre la plebe
que lo adora como á un ídolo;
dueño de las voluntades
de los grandes y los chicos;
acatado por los unos
y por los otros temido,
puede decirse que Laza
es el rey de estos dominios.
Sin más freno que su antojo,
sin más ley que su capricho,
ata y desata á su gusto,
de los suyos en servicio,
ya por ley, ya contra ley,
que para él es lo mismo:
y en una infame cadena
de vejación y ludibrio,
unce á su carro triunfaute
á los contrarios vencidos.

A tantos males, remedio
poner el Rey ha querido:
pero al tropezar sus jueces
con tan potente enemigo,
rompiendo, de la balanza
de la ley, el equilibrio,
sin conseguir domeñarlo.
como vinieron se han ido.

Mas hoy pue crece el escándalo
en revuelto torbellino
y hasta las gradas del Trono
llega su bárbaro grito:
hoy que de Murcia emigrando
lo mejor y más florido
de su nobleza, se ampara
de los reinos fronterizos;
hoy, en fin, que de tutores
el joven Rey ha salido,
quiere dar á los culpables
correspondiente castigo.
Y á don Ruy Lopez de Dávalos,
su poderoso valido,
amplio poder le confiere
para cumplir su designio.

VI

Entró en la ciudad Ruy Lopez
sin aparato de guerra:
como juez que vá á fallar
en justicia una querella;
no cual temible caudillo
que vá á someter por fuerza
la hostil actitud creciente
de un pueblo que lo bravéa,
capaz de dar con las gradas
del trono del Rey por tierra.

Con solos doce soldados
pasa de Murcia las puertas,
y en las casas obispales
con ellos doce se hospeda,
llamando al siguiente día
al de Laza á su presencia,
seguro de dar remate
en breve plazo á su empresa.

Recibe el mensaje Laza
con desdeñosa soberbia
sobre el pináculo erguido
de su ascendiente y su fuerza,
y á ver á Ruy Lopez Dávalos
seguidamente se apresta,

como aquel que nada teme
de potestades terrenas:
como el que á tratar las paces
vá de potencia á potencia
y estima, que con tratarlas,
al otro obligado deja.

Y por dar prueba palpable
de invencible omnipotencia,
por más que la juzga inútil
por notoria y por añeja;
más que por ir prevenido,
por altivez y soberbia,
á los haces de su tropa
al son de tambor congrega,
y con seis mil combatientes
por la ciudad atraviesa,
en actitud belicosa
desplegadas las banderas.

Dávalos, por la ventana
de la sala donde espera,
vé llegar hasta el palacio
la innumerable caterva
que en confusion apretada
la plaza y sus calles puebla,
brillando con los reflejos
de la luz, que cabrillea
al quebrar sus rayos de oro
en las cotas milanesas,
y ensordeciendo el espacio
su zumbido de colmena.

Y luego, orgulloso, altivo,
vé como Laza penetra,
con el porte de un monarca,
con armas y sobrevesta
cuajadas de pedrería
que á la vista ofusca y ciega,
y se fija, sobre todo,
en su arrogante cabeza,
donde finje una corona
aquel birrete de seda
con piochas de diamantes
y espesa malla de perlas.

Luego percibe sus pasos
al subir por la escalera,
y al crujir de la dalmática
al rozar con la escarcela;
hasta que al fin en la sala
el magnate se presenta.

Alta la frente y la vista
vertiendo audacia suprema,
en la mitad de la estancia
parado un instante queda:
y muy breve: porque al punto,
obedeciendo á una seña
de Ruy Lopez, un soldado
de los doce que trajera,
aquella cabeza altiva
por la cerviz le cercena.

Y asiéndola Lopez Dávalos
de la abundosa guedeja
la conduce á la ventana
y á la turba la presenta,
que se repliega esquivando
la lluvia de sangre espesa
que destila en rojos hilos
por las palpitantes venas.

Ruje la chusma aterrada,
con bramidos de tormenta,
y Dávalos dice airado
con voz que ruda resuena:
—Lo mismo que hice con Laza
haré con el que se atreva

á levantar sediciones
que los reinos comprometan
y alce el grito ante esta sangre
como señal de protesta.—
Dice, y arroja á la turba
la ensangrentada cabeza,

Y desde entonces es fama
que jamás, en Murcia entera,
volvió á levantar el grito
su levantisca nobleza.

E. MARTINEZ REBOLLO.

NOTAS

(1) Entre los grandes que componían el Consejo, se contaban el Duque de Benavente, D. Fadrique de Castilla, Marqués de Villena, D. Alonso de Aragón y D. Pedro de Castilla, Conde de Trastámara.

(2) Gil Gonzalez Dávila, «Crónica de D. Enrique III», cap. VI.

(3) Cascales.—«Discursos históricos de Murcia y su Reino.»—Discurso XI, cap. I.

(4) En los «Reyes nuevos de Toledo», libro IV, capítulo III, se lee... «viniendo el tal caballero (*Juan Sanchez*) á tener los desposorios y sus bodas en la ciudad, donde estaba, al parecer, la novia, la Ciudad, por orden de los Fajardos, le cerró la puerta y no quiso recibirle; esto en odio de los Manueles, á quienes favorecía el Obispo».

(5) Según afirma Cascales, en la misma obra y texto antes citados, no fueron admitidos en la ciudad hasta que el Rey lo ordenó en cédula dada para ello expresamente.

(6) Como los Fajardos no estaban prevenidos para el lance, y como eran menos en número que sus contrarios, pasados los tres días, tuvieron que aceptar la proposición que aquel os les hicieron de abandonar la Ciudad con el Concejo que era suyo. Caso de que no aceptasen, los Manueles les amenazaban con pasarlos á cuchillo. Y por más que los Fajardos quisieron luchar antes de aceptar tan afrentoso partido, el Adelantado se opuso á ello, considerando los males que causaban á Murcia y el agravio que con ellos se infería al Rey.—Cascales, cita anterior.

A Nuestra Señora LA VIRGEN DE LOS DOLORES

CANTO. *Mater dolorosa.*

La inspiracion bendita
que como ardiente soplo del Eterno
en mi afligido espíritu palpita,
es como el ¡ay!, como el suspiro tierno
que me arranca el dolor, como la queja
que brota el sentimiento
cuando la paz del corazón se aleja
cual blanca bruma que arrebató el viento.

¡A qué las armonías,
á qué del arpa las templadas notas
ni sus ricas y alegres melodías,
si yá sus cuerdas rotas
perdieron la dulzura
y aquellas horas de placer serenas
al verte en el calvario de tus penas
y en la calle fatal de la amargura!

Léjos de mí las perfumadas flores,
las brisas seductoras
regaladas de cánticos de amores,
y vengan á su vez las tristes horas
que unieron mi dolor á tus dolores.

Tú lloras ¡oh María!
como llora la madre que angustiada
perdió todas sus dichas en un día,
y recorre una senda de agonía,
por agudos pesares traspasada.

¿Por qué se rebelaron
los hombres contra tí? ¿Por qué crueles
tu frente circundaron
con las espinas de rencor impío
que hasta tu puro seno penetraron?
¿Por qué en el desvarío

de su sed criminal, con las odiosas
armas de su maldad, los tiernos lazos
rompieron de tu amor, y hasta en su encono
arrojaron marchitas y en pedazos
las rosas de Saron sobre tu trono?
¿Por qué empañaron con su impuro aliento
el brillante florón de tu aureola
y acrecentando, Madre, tu tormento
te abandonaron en el mundo sola?

Tu dulce paz turbada,
tu primera ilusión desvanecida,
rendida de cansancio, atribulada,
refléjase en tu vida
aquel dolor de la nublada aurora
que envuelta entre los pliegues del sudario
va revelando la sangrienta historia
que abraza de Belén hasta el Calvario.

Astro divino en el albor primero
doró tu juventud: en tu pureza
nunca sentiste el desengaño fiero
que engendra nuestra misera flaqueza,
alzaste la cabeza
hasta besar la cruz del Infinito
que por medio de un ángel de su imperio
te anunció la verdad: pero el misterio
de aquella encarnación, en su delito
negó la humanidad que torpe y ciega
despreciando tu llanto reverente
en los trasportes de su furia llega
su afrenta á difundir de gente en gente.

De tus gracias, nacieron
las flores del Edén, y las estrellas
en tu frente de amor amanecieron:
en las tintas aquellas
que van brotando de tus labios rojos,
que dibujan sonrisas celestiales,
van flotando las luces de tus ojos
como rayos de auroras boreales.

¿Por qué las ideales
delicias del amor sobre tu pecho
hallaron un altar? ¿Por qué el delirio
por aquel Hijo amado, á tu despecho
se convirtió en martirio,
cuando la airada humanidad sedienta
de sangre y de venganza destructora
consumió en un patíbulo su afrenta
que el universo desde entonces llora?

Madre infeliz, que en tus angustias viste
al Hijo de tu amor, herido, atado,
como vil criminal, y en aquel triste
sendero por tus lágrimas regado
pudistes abrazar sus pies desnudos,
besar su frente pálida y sombría
y así clavar sobre sus labios mudos
todas las ansias de tu boca fría.

Tú le viste sufrir, tú del sicario
oíste la insolente carcajada
sobre la negra cima del Calvario;
su moribunda y última mirada
se apagó sobre tí, y al derramarse
en el viento su hermosa cabellera
que en sus alas flotó como las hojas
de lánguida palmera,
sentiste el estertor de su agonía,
la convulsión final de sus congojas,
y al romperse las fibras de su pecho,
sobre el madero de la cruz impía
caíste, el corazón pedazos hecho.

El trueno que en los ámbitos retumba,
las tinieblas que en torno se difunden,
el huracán que en los espacios zumba,
los huesos que se chocan y confunden,
el ronco clamoreo
de las abyectas turbas insultantes
que han convertido al inocente en reo,
los muertos vacilantes
que se levantan del sepulcro helado
y asombran á la incua muchedumbre,
que contempla en su espíritu malvado

del Gólgota temblar la cressa cumbre,
hieren tu pecho, rompen y desgarran
tus sensibles arterias virginales,
y como espectros que á tu ser se agarran
retuercen tus entrañas maternas.

Como el árbol que hiende y que desgaja
el rayo abrasador y de la loma
en que su copa alzó, rodando baja,
en tus brazos temblorosos se desploma
el Hijo de tu amor, cárdeno y frío
y con los surcos de la muerte impresos
en su lívida faz, sin que el rocío
lo animen de tus lágrimas y besos.

Por eso la aflicción desconsolada
que á tu rostro arrebató los colores,
refleja en tu purísima mirada
el eterno dolor de los dolores:
por eso cuando el alma desgarrada
el amargor del cáliz ha apurado
que el mundo le brindó con odio impío,
clamó tu corazón: ¡quién ha llorado
un dolor como el mío!

Desdichada Sion, ciudad maldita
que llevas en tu aliento tu pecado,
venenoso reptil que en él se agita;
¿por qué, dime, has vertido
toda la hiel de un pecho depravado
sobre el Hijo de Dios? ¿Cómo has podido
á su Madre dejar abandonada
cual verde flor que en el desierto sola
por inclemente mano marchitada
inclina triste su estival corola?

¿De qué el encono y axecrable idea
de romper esos lazos celestiales
donde tan solo la verdad campea!
Las iras mundanales
¿pueden borrar tan altas gerarquías
ni uniendo á su baldón las imposturas?
¿pueden borrar las Santas Escrituras
ni anular las eternas Profecías?

Pasaron tus venturas
Madre del corazón, como los sueños
que alegran nuestras almas juveniles:
como aquellos fantasmas halagüeños
de los primeros plácidos abril
que pinta la ilusión; que nacen, crecen,
y en medio de su mágica belleza
como el humo se van y desaparecen.

¿Qué te quedó después? Llanto y tristeza,
medrosa soledad, amargo duelo,
cruel ingratitud, que tu grandeza
contempló con dolor y desconsuelo.
Herida en tus entrañas
por fieras agresiones criminales,
en esa frente que con glorias bañas
pura como las auras celestiales,
dibújase la pena
que emponzoña tu pecho dolorido,
y aquella vida de esperanzas llena
va cual la nave que estrelló en la arena
la borrasca de mar embravecido.

Con la ansiedad en el semblante impresa,
con la queja brotando de tus ojos
y el corazón de iniquidades presa,
por el sendero de ásperos abrojos
que el mundo ha abierto ante tus pies cobarde
vas caminando de dolor transida,
como el lucero que al morir la tarde
llora del sol la triste despedida.

¿Por qué tantos agravios
á la clemente Virgen de la gracia
que lleva la piedad siempre en sus labios
y el corazón abierto á la desgracia!

¿Por qué martirizaron tu existencia
con saña aterradora
y dejaron pesar en tu inocencia
el inmenso dolor que la devora
y aniquila tu ser...! ¿Por qué el encanto
nublaron de tu faz, Madre bendita,

si en las perlas llevabas de tu llanto
la redención del universo escrita?

Y por qué ese rencor contra tu historia;
ese encono, por qué, contra tu nombre,
cuando tu amor, tus penas y tu gloria
juntas salvaron del pecado al hombre!

¿No fuiste tú la Virgen casta y pura
que brilló en Nazaret; la flor sagrada
que aromó aquella tierra de ventura
por tu divina luz iluminada;
la que con rayos de su frente hermosa
donde el astro del cielo centellea
con la virtud que en su candor rebosa
reanimó los jardines de Judea?

¡Hijo del corazón! fué el santo grito
que tu pecho exhaló cuando le viste
espirar en la cruz sin más delito
que amar la humanidad que en sus furores
su templo convertir quiso en ruinas
y su frente al rasgar con las espinas
rasgó tu corazón con los dolores.

Y tú corríste ansiosa y desolada
como por triste páramo desierto
con el alma partida y destrozada:
aquella boca helada
donde apagóse el último suspiro,
aquel sepulcro ante tus pies abierto,
y el espantoso horror de aquel retiro
fueron el premio que la tierra impía
guardaba á tus virtudes, Madre mía.

Tus horas de esperanza
del tiempo hundidas en la sima eterna
revelan la mudanza
del bien ¡ay! terrenal: la lucha interna
del mal con la virtud; el lento paso
de una dicha soñada, que perdida
camina hácia el ocaso
del oscuro horizonte de la vida,
donde te dejan solo en su inclemencia
la nube del dolor ennegrecida
y lágrimas amargas por herencia.

Solitaria del Gólgota doliente;
mártir sublime de tu amor inmenso,
pasionaria que prestas al ambiente
tu aroma virginal, y en el intenso
pesar que rasga tus benditas venas
sientes la fé que nunca te abandona
la que en el mar brumoso de tus penas
ciñe á tu frente espléndida corona.

¿Por qué Jerusalem te ha abandonado;
por qué sus calles á tu amor desiertas
los horrores del crimen han manchado!
¿Por qué sobre sus puertas
no ilumina ya el sol como testigo
de tanta infamia y en sus mismos vientos
siente flotar el justicial castigo
que ha de tornar en polvo sus cimientos!

¿Por qué en tu desventura
desconsolada vas sin más amparo
que los crepones de la noche oscura
y las tinieblas de una mar sin faro!

Madre amorosa, tu oprimido pecho
apenas late ante el dolor alevé,
que en ayes y suspiros lo ha deshecho
la desalmada plebe
que en tu cielo apagó la única estrella
y al Hijo-Dios en su sangrienta furia
le dió una cruz para morir en ella;
no comprendió su criminal injuria
que aquel pecado inmundo
que vió la humanidad entre su espanto,
era la eterna redención del mundo
á costa de su sangre y de tu llanto.

AJ ALCALDE VALLADARES.

ROSA DE PASION

A Maria Santisima de los Dolores

Pino frondoso.

Señora: No soy digno de que mi pobre canto llegue hasta tus oídos, suba á tu trono santo donde el querube ensalza tu gracia singular; mas llena de entusiasmo mi ardiente poesía su condición humilde olvida en este día y afanosa pretende los cielos escalar.

No me trae á cantarte, Señora, la esperanza de conseguir un láuro que sólo el génio alcanza, que es harto conocida mi humilde condición. Yo vengo á Tí impelido por fuerza misteriosa á ofrecerte en tributo de mi amor una rosa bella sí, pero triste, que es *rosa de pasión*.

Que aceptes te suplico mi cariñosa ofrenda como de un hijo amante la más preciada prenda por más de que no es digna de Tí, Señora, sé; pero ¡ay! que a aljofara el tibio llanto mío y, como á los claveles el matinal rocío, mi amor le dá colores y animación mi fé.

¡Qué hermosa te contemplan mis amorosos ojos al través de esas nubes que al alma dan enojos por que le niegan parte de su preciado sol! Con luces de diamante los astros le iluminan, las célicas legiones ante tu pié se inclinan y envuelve tus contornos la aurora en su arrebol.

Señora, yo te adoro si absorbo te contemplo sobre tu excelso trono, en el empíreo templo do todo es alegría y bien y amor y luz; mas mi entusiasmo sube y raya en el delirio al verte sobre el Gólgota, sufriendo el gran martirio de ver morir á tu Hijo pendiente de una cruz. (rio)

Allí tu gran figura se yergue, se agiganta, cual la de fuerte roble que enhiesta se levanta si rugen en torno suyo fragosa tempestad; y es cada pura lágrima que tu pupila vierte un mar inabordable para la ingrata muerte que amenaza de cerca la triste humanidad.

Eres bella en el templo con tu Jesús divino; eres bella de Egipto en el erial camino; eres bella en la pérdida del Hijo de tu amor y eres bella en la triste calle de la Amargura: pero del santo Gólgota en la escarpada altura reunes las supremas bellezas del dolor.

En todos tus dolores, Señora, se te alcanza un algo luminoso, un punto de esperanza que pudo darte fuerzas para poder sufrir; mas ¡ay! que ver perdido ya al Hijo de tu vida y retirarte sólo, dulce paloma herida, ser Tí se necesita para no sucumbir.

Ser Tí, dulce Señora, cuyo seno fecundo albergó nueve meses al Hacedor del mundo tomando parte y vida de su divino Ser; ser Tí, privilegiada, graciosa criatura, compendio de virtudes, emporio de hermosura, con la que Dios comparte su gracia y su poder.

Ser Tí, pino frondoso, nacido en este suelo, cuya copa gallarda inténase en el cielo luciendo ricas galas de vida perenal y á cuya dulce sombra, cual pobre peregrino bajo la verde palma que encuentra en el camino, descansa de sus cuitas el mísero mortal.

Que quiso darte el cielo la suma fortaleza de la roca que firme resiste la fiera del mar, cuando sus olas se agitan en montón; y, de la misma suerte que la marmórea roca, cuando la negra pena contra él furiosa choca, tiembla, mas no se rinde tu fuerte corazón.

¡Quién pudiera, Señora, conseguir los honores de penetrar tus penas, de sentir tus dolores y medir la grandeza que puso en Tí tu *Bién*, y en cadenciosos versos, de amores saturados,

del corazón nacidos y en lágrimas bañados tegiera una corona digna de tu alba sién!

Solo de esta manera quedará satisfecho el corazón amante que en lágrimas deshecho tu dulce y santo nombre repite sin cesar, como el pájaro débil que ansiando alzarse al cielo en la primera rama detiene el raudo vuelo viendo que es imposible las nubes escalar.

Señora, yo te amo con todos mis sentidos; y todas las figuras, y todos los ruidos que me rodean, dicen que también me amas Tí: desde las bellas rosas que en el florido prado besa con mil amores el cefrillo alado, hasta los ígneos cuerpos del celestial tisú.

Y este amor que en mi alma constantemente siento y que en mis tristes horas me presta luz y aliento para mis hondas cuitas poder sobrellevar, es el que, al ver tus penas, plañir hace á mi lira y que suspire triste como ahora suspira formando sus suspiros este pobre cantar.

Acéptalo indulgente, dulcísima Señora, cual flor que te dedica un hijo que te adora con férvida alegría y noble corazón: él es la rosa triste, que, en mi jardín criada, para mi amor primero nació ya designada con el nombre glorioso de *rosa de pasión*.

ANTONIO OSETE.

EL DOLOR DE LOS DOLORES.

Soneto

A LA SANTÍSIMA VÍRGEN.

STABAT JUXTA CRUCEM.

Dame á gustar la hiel de tu amargura, hazme sentir tu pena y tu quebranto, dame á beber las gotas de tu llanto, hazme probar tu triste desventura.

Tan solo así pudiera, Virgen pura, comprender tu dolor, y apreciar cuanto siente y sufre tu pecho sacrosanto por su excesivo amor á la criatura.

Ser la Madre de Dios; verlo clavado, darle muerte con todos sus rigores el hombre, á quien él libra del pecado,

Es sin duda *el dolor de los dolores*, y la prueba mayor que nos has dado de que eres el amor de los amores.

ANTONIO MOLINA GONZALEZ.

RIMAS

Lema:

Dentro del pecho mi dolor oculto, enjugo de mis párpados el llanto y doy al mundo el exigido culto.
(*Espronceda.*)

I

Cuando clavas tus ojos en los míos inundados de cándida expresión, siento el alma tranquila dilatarse por tan grato calor.

Si al mirarme tus ojos se humedecen y de mí los apartas, porque no adivine la causa de tu llanto

tranquilo y bienhechor, á la par que alegría siento pena, y un fenómeno extraño, que velóz estremece las fibras de mi alma con dulce agitación.

Y si al choque tenáz de nuestros ojos tus megillas se cubren de rubor, me parece que no hay nadie en el mundo tan feliz como yo.

Mas si noto, mujer, en tu mirada una sombra siquiera de dolor,

sufro tanto, que temo que imprudente se me escape del pecho el corazón.

II

Me preguntas qué tengo, ¿no lo sabes? ¿en mi estado angustioso no lo ves? ¿ó es que quieres oírlo de mis labios para creerlo bien?

Pues escúchame atenta y al momento tu capricho pueril satisfaré; pero quiero abrigar la certidumbre de que me has de creer.

Di, creerás mis palabras?.. no respondas á mi torpe pregunta; que harto sé, que te inspira un afecto compasivo mi situación cruel.

Decírtelo quisiera y no quisiera; mas abramos el libro de una vez, y aunque miedo al abrirlo me produce... escucha, acércate.

Tengo el alma muy negra y muy sombría... pero no me preguntes el por qué; la tengo porque Dios así lo quiere; y el alma ¿qué ha de hacer?

III

Una maldita y engañosa idea me sigue tan tenáz, que no puedo arrancarla del cerebro donde hierve cual tórrido volcán.

Y si al menos pudiera sumergirla en el revuelto mar do se hundieron mis pobres ilusiones al embate de ruda tempestad, ah, qué paz tan hermosa disfrutara si la pudiera ahogar y empujarla hasta el fondo del abismo para que no pudiese flotar más.

Pero no, que no quiero que se aleje de mi mente jamás; si alguna vez lo hiciera... no, ¡Dios mío! ¡Líbrame de tan triste soledad!

IV

Si pudiera decirte lo que siento y lograras mi estado comprender; si allá dentro en el fondo de mi alma penetraran tus ojos, y á través de la niebla que torpe le rodea supieras en mi espíritu leer, no puedo asegurar que pensarías ni la impresión que te causara sé; más te juro, que lástima á lo menos me habías de tener.

V

Cada vez que te miro siento un goce tan íntimo mi alma, que no fuera más grande si la gloria con todos sus encantos contemplara.

Pues al verte radiante de hermosura, mi pecho se dilata y late el corazón con tal violencia, que no sé como, indómito, no estalla.

Eres tal para mí, que ante tu vista mis penas se aletargan; y jamás su letargo concluyera si jamás de mis ojos te apartaras.

He intentado mil veces de estos goces averiguar la causa; pero tanto se esconde, tanto, tanto, que jamás he podido averiguarla.

Solamente he llegado á convencerme y ojalá no llegara, de que así que me alejo de tu lado vuelve la pena á atormentar mi alma.

Y si al verte otra vez, altiva ó triste los ojos de mí apartas, el terrible dolor antes dormido surge de nuevo con potente saña.

Sí, mujer, si no quieres, compasiva, que aumente mi desgracia, cuando esté en tu presencia, como un reo,

no me niegues, por Dios, una mirada.

VI

Me has hecho desgraciado sin quererlo;
no pudiste siquiera presentír,
el efecto fatal que me causara
una frase traidora que te oí.

Por tenerla en memoria, no quisiera
que á mi vida llegara nunca el fin;
y á la vez, por calmar mi desventura,
quisiera recordándola morir.

Dicha y pena á la vez; placer y duelo,
tremenda lucha, fraticida lid
de enemigos que juntos germinaron
de mi pecho en el último confín.

En la ruda batalla que sostienen,
no se cansan indómitos de herir
al pobre corazón, que ya rendido
la sangre vierte por heridas mil.

Amarga lucha en que perece el alma
entre angustias y vértigos sin fin;
¡y aun dicen que es la vida muy hermosa!
para todos será, no para mí.

Por eso la detesto; ni esperanza
me resta de volver á ser feliz;
porque estoy condenado eternamente
á arrastrar la cadena del sufrir.

VII

Otra vez me preguntas por la causa
que produce en mi alma este pesar;
es en vano, mujer, no has de saberlo
por mis labios jamás.

Que si alguna vez, débil, me atreviera
el secreto que guardo á revelar,
es posible que huyeras de mi lado
para no volver más.

Que de quién es la culpa de mi duelo?
y qué sé yo, mujer, de quien será;
acaso de un error, de una imprudencia,
del demonio quizás.

No pretendas siquiera adivinarlo;
porque puede el destino serte tal,
que buscando la luz, encuentres solo
terrible oscuridad.

Y pues sabes que anidan en el alma,
impidiéndola el goce de la paz,
misterios que no pueden revelarse
y en ella morirán,

Si conservas un resto de cariño,
y si no de cariño, de bondad,
sé un poco compasiva, te lo ruego:
no me preguntes más.

VIII

No sé lo que pasó; pero recuerdo
que tu acento en mi alma penetró,
como frío puñal que traspasara
despiadado y cruel mi corazón.

Sentí helarse la sangre en mis arterias,
y no sé si fué pena ó fué terror,
lo que en aquel instante de amargura
de mi pecho infeliz se apoderó.

Quise verte y mis ojos se nublaron,
hablarte quise, y se extinguió mi voz;
solo torpe y nerviosa carcajada
á mis labios sarcástica acudió.

Te perdono el pesar que me causaste
inundando mi alma de dolor;
te perdono, repito; pero dudo
que te perdone Dios.

IX

Apenas en la estancia penetraba
el fulgor mortecino de una luz;
con los brazos ceñidos á mi cuello,
y con voz más que humana de querub,
temblando de emoción y conmovida,
rebotante de expiéndida virtud
me digiste; «¿en qué piensas?» yo aturdido
ni supe contestar ni lo sé aún:
pero apuesto la vida, á que pensaba

en lo mismo que tú.

X

Que no sabes por qué cuando te miro
mi semblante se tiñe en palidéz;
no me extraña, mujer, que de esos cambios
no sepas el por qué.

Pero quieres saberlo y afanosa
me diriges preguntas á granel;
calma, calma tu afán y tu impaciencia,
que yo te lo diré.

Deja al tiempo que avance en su camino
y no intentes su marcha entorpecer,
porque sabes que nada hay que respete
su loca rapidéz.

Si te lo he decir ¿qué importa, dime,
que en ello tarde un día, ó dos, ó tres,
si al fin has de saberlo? ten paciencia,
deja el tiempo correr.

Pero justo será que yo pregunte
ya que estoy tan dispuesto á responder,
y á la breve pregunta que dirija
respondas tú también.

Allá vá mi pregunta: ¿por qué al verme
se cubren como en mí de palidéz
tus megillas y ocultas la mirada?

Contéstame, ¿por qué?

XI

Tengo el alma herida
por penas sin cuento;
y si busco á mis males alivio
más penas encuentro.

Errante y sin calma
perdido el sosiego,
rodeado de dudas y sombras
camino en silencio.

Ni aun pueden mis quejas
vagar por el viento;
porque así que las oyen las gentes
me tratan de necio.

Por eso no salen
del fondo del pecho,
donde al par que mi sangre y mi vida
se ván consumiendo.

¡Qué vida tan triste
la vida que llevo,
sin oír una voz cariñosa
que calme mi dueío!

Y cuanto más ando
más aun me convenzo,
de que el rudo pesar que me aflige
no tiene remedio.

Parece mentira
forjada en un sueño,
que este mundo tan grande, tan poco
contenga de bueno.

Mas yo que insensato
del mundo me quejo,
es que solo del mundo recojo
tristezas y tedio.

Y así se comprende
que imbécil ó ciego,
me parezca ese enjambre de vivos
horrible desierto.

Por él voy cruzando
sin más compañero
que una pena que aleve y traidora
destroza mi pecho.

Hallar un oasis
en vano pretendo;
que es el vasto desierto que cruzo
estéril y seco.

Por eso, impaciente,
perdido el sosiego,
rodeado de dudas y sombras
camino en silencio.

Ni dulces placeres
ni dichas espero;
solo aguardo la muerte, que acabe
con tanto tormento.

XII

Si una lágrima ves por mi megilla
silenciosa y serena resbalar,
no imagines que dentro de mi pecho
se revuelve violenta tempestad.

No; no pienses que es rayo producido
por el choque titánico y fatal
de pasiones que luchan enemigas
con empeño diabólico y tenáz.

Es la lluvia tranquila y bienhechora
que riega con solícita bondad
una planta ya mústia, abandonada,
y que encuéntrase próxima á espirar.

Por eso, cuando rueda de mis ojos
esa gota de líquido cristal,
á la lucha constante que me agobia
sustituye benéfica la paz.

Ah, si fuérame dado á mis antojos
el llanto contenido hacer brotar,
¡Cuántas penas ahogara, vengativo,
en su amargo raudal!

XIII

Comenzamos la marcha por caminos
diversos y contrarios;
uno conduce á la faláz ventura
y otro se interna en tenebrosos antros.

Tú sigues el primero de jazmines
y rosas alfombrado,
y por doquiera que la vista tiendes
encuentras libre y luminoso espacio.

Yo dirijo mi planta por el otro
de espinas erizado,
y por doquiera que la vista tiendo
solo tinieblas que me espantan hallo.

Delicias y placeres en el tuyo
surgiendo á cada paso;
en el mío, dolores y amarguras
por todas partes sin cesar brotando.

Pero escúchame y guarda en la memoria
mi cariñoso encargo;
«no te juzgues feliz por un momento
que el camino que pisas es muy falso.»

No hay más verdad en la existencia hu-
que la que yo proclamo: (mana
y es, que solo el dolor no acaba nunca
en este mundo caprichoso y vário.

Conque así, no alimentes ilusiones
que engendran desengaños;
porque es fácil que cambies de camino,
y ¡ay de ti! si una vez nos encontramos.

XIV

No puedo explicarme por qué mi presencia
te turba tiñendo tu faz de carmín;
tampoco comprendo por qué si me miras
los ojos apartas medrosa de mí.

¿Te asustas al verme? ¿Te inspiro temores?
¿me juzgas, acaso, salvaje reptil
que vierte veneno doquiera que pasa
dejando una huella de eterno sufrir?

Contesta; ¿me temes?... no quiero pensarlo;
¿por qué has de temerme si yo para tí
soy tal que quisiera la tierra y el cielo
poner en tus manos por verte feliz?

¿Será alguna pena por mí producida?
Si acaso lo fuera, devuélvela á mí;
que yo por ser tuya quisiera tanto
que no la trocara por dichas sin fin.

Contéstame pronto, y acabe mi duda;
que mientras ni debo ni quiero admitir,
que al triste quejido de un alma que sufre
respondas así.

XV

Voy á veces por la calle,
y tropieza mi mirada
con algun pobre mendigo
de faz macilenta y lánguida,
á quien la loca fortuna
cerró sus puertas doradas
arrojándolo, insensible,

de la miseria en la charca.

Las huellas del sufrimiento que en su rostro se retratan, me inspiran tan honda pena que si pudiera, trocara en bienestar delicioso su incomparable desgracia.

Pero á la vez que esto siento, surge la envidia en mi alma hácia el ser desventurado que tanta pena me causa. Y es, que pienso, que aunque el mundo le abandona y desampara, siempre encuentra quien escuche su voz doliente y amarga, y quien remedie sus cuitas y quien por él sienta lástima.

Paso junto á un cementerio, y al pensar que allí se hallan los restos de los que han sido personas idolatradas, humedécense mi ojos, y de mi pecho se escapa una oración que se eleva de su ventura en demanda.

Pero al par que esto me ocurre, triste mi espíritu exclama: «felices los que rompiendo las terrenales murallas volaron libres del mundo á otra región más preciada, do todo es paz y reposo, silencio, quietud y calma.

Y aun en la tierra, ellos tienen su culto; pues el que pasa, igual si es rico que pobre, junto á las severas tápías de alguno de esos recintos donde los muertos descansan, siente respeto profundo, y á veces tristeza amarga; satisfaciendo una deuda que en silencio nos reclaman, los unos, con un recuerdo, otros, con una plegaria, y algunos, correr dejando por sus mejillas las lágrimas.

Pero escucho los latidos de mi corazón, y es tanta la angustia que me producen

y la pena que me causan, que siento nacer el miedo en el fondo de mi alma llena de acerbos dolores que sin piedad la maltratan.

Y es que son esos latidos que mi pecho despedazan, como la voz quejumbrosa de la fúebre campana que anuncia el fin de una vida que entre torturas se apaga.

Y siendo tanto mi duelo, y siendo mi angustia tanta, ni á nadie mi mal importa ni nadie en ello repara.

Por eso envidio al mendigo á pesar de su desgracia; pues es tal mi desventura y mi vida es tan aciaga, que aun á los muertos envidio, y no sé á quién no envidiara.

XVI

Entré en el templo fugitivo y triste huyendo de mi pena y mi dolor; me hiqué de hinojo ante la Virgen pura y mi pena al instante se alejó.

Entonces, fervoroso, agradecido, murmuré con piedad una oración, y la dulce mirada de la imágen un raudal de ternura me infundió.

¡Qué hermosa soledad! allí no brillan ni aun los rayos purísimos del sol! Solo deléite misterioso y grato respira el alma en tan feliz mansión.

¡Oh, si hubiese podido eternamente allí permanecer, ¿dónde mejor las heridas del alma cicatrizan que en el tierno raudal de la oración?

Pero á poco de estar arrodillado en la puerta escuché débil rumor, y una sombra avanzando lentamente por enmedio la bóveda cruzó.

Sentí entonces latir con desenfreno y con ruda violencia el corazón; y es que aun envuelta entre la sombra oscura mi espíritu infeliz, te adivinó.

Sin conocerme ni mirarme apenas, abismada an tu místico fervor, á mi lado te hincaste de rodillas y también balbuciste una oración.

De la Virgen sagrada ante la imágen de rodillas rezábamos los dos:

no sé qué le pediste; pero creo que lo mismo que tú, le pedí yo.

XVII

Quieres que apure del dolor las heces y tal es tu cinismo, que me brindas alegre con la copa terrible del martirio.

¡Cúal te engañas si crees amedrentarmé! pues dócil y sumiso, obedezco al mandato poderoso de mi fatal destino.

Trae la copa y acércala á mis lábios, y me verás tranquilo apurarla hasta el fondo gota á gota sin proferir un grito.

¿No ves que aunque no cuento muchos años llevo tanto sufrido que he llegado, por fin, á acostumbrarme á vivir como vivo?

¿No sabes que el dolor que empieza hiriendo con furor inaudito llega al cabo de tiempo á convertirse en cariñoso amigo?

¡Bah! no temas herirme; vierte pronto el ponzoñoso líquido, y premia así mi amor que fué tan grande, que amándote, llegué hasta lo infinito.

XVIII

Con paso incierto entre la negra sombra, persigo la verdad y encuentro dudas; busco la senda que á la luz conduce y más me interno en la fatal penumbra.

Por todas partes soledad que aterra, páramo inmenso que el mirarlo asusta; y tal silencio, que el ingrato oído solo el latir del corazón escucha.

A veces, cual efecto misterioso, algun rayo de luz mi paso alumbró; mas levanto los ojos, y al mirarlo entre los pliegues del negror se oculta.

Y por la densa oscuridad camino cercado siempre de fatal negrura; transido el pecho de dolor inmenso y el alma llena de mortal angustia.

Y ansioso espero que la muerte ponga término á tanta y tan terrible lucha, por si la calma que me niega el mundo, la encuentro, al menos, en la triste tumba.

L. MARCO RAMIREZ.